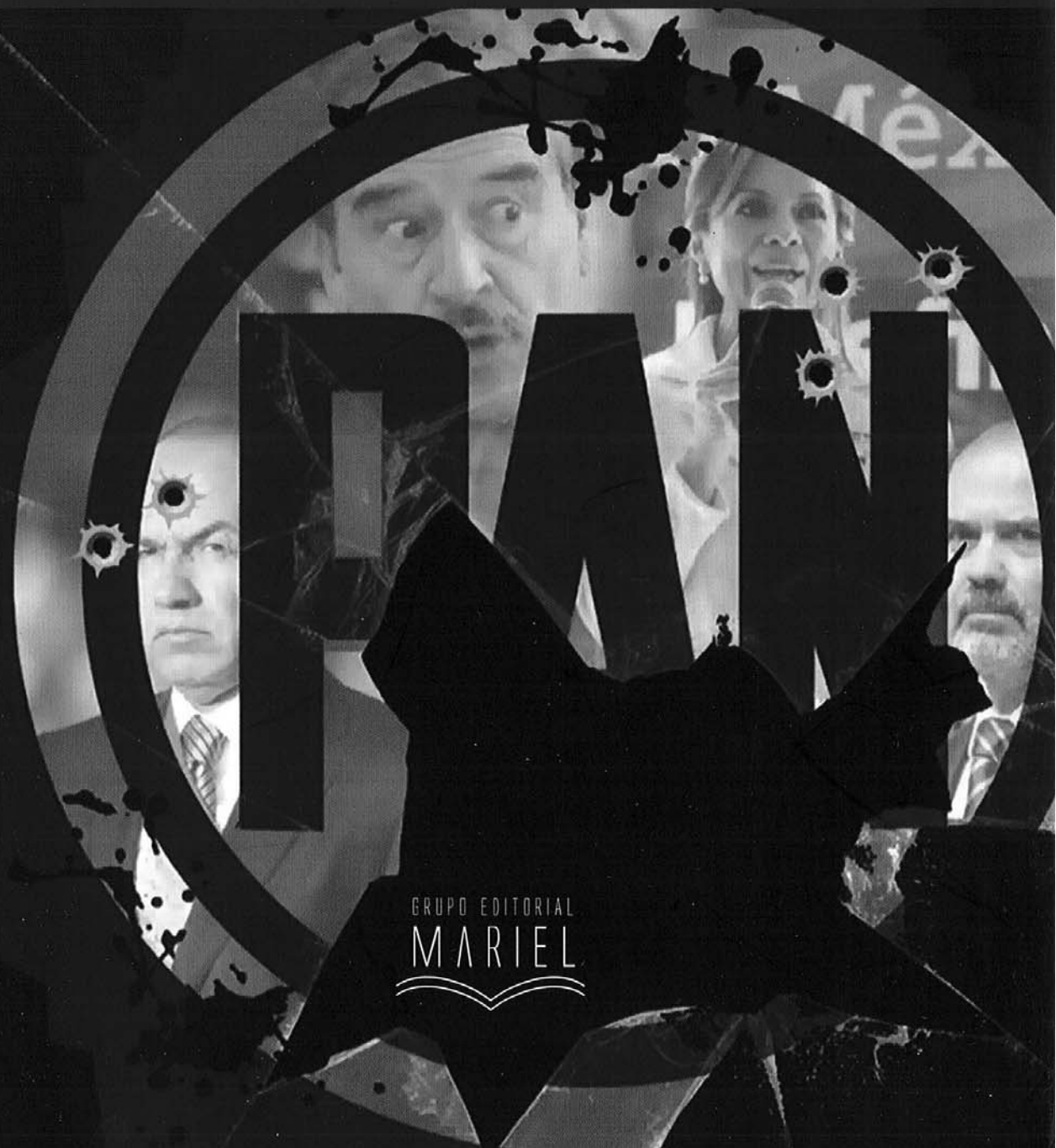


¿CUÁNDO TERMINÓ DE JODERSE MÉXICO?

EL LEGADO DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

CÉSAR CANSINO / GERMÁN MOLINA CARRILLO



GRUPO EDITORIAL
MARIEL

INSTITUTO DE CIENCIAS JURÍDICAS DE PUEBLA

Julián Germán Molina Carrillo

Director

Fernando Javier Andraca Huerta

Coordinador Académico

Omar Eduardo Mayorga Gallardo

Coordinador del Departamento de Publicaciones

Diseño de forros: Josué Delgado Itt

Primera edición: 2016

ISBN: 978-607-97105-3-8

© Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla

3 Oriente 1611, Col. Azcárate

Puebla, Pue., C.P. 72501

Tels.: (01222) 234 3916 / 234 5464

© Grupo Editorial Mariel S.C.

18 Sur 1812-1, Col. Jardines de San Manuel

Puebla, Pue., C.P. 72570

© César Cansino

© Germán Molina Carrillo

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

ÍNDICE

PRESENTACIÓN | 9

César Cansino / Germán Molina Carrillo

INTRODUCCIÓN

La crisis de México: el legado del PAN | 13

César Cansino

PRIMERA PARTE. De la oposición al poder... y de regreso:

vicisitudes panistas | 21

1. Quiénes votan por el PAN? 1939-2014 | 23

Manuel Díaz Cid

2. El PAN, entre Aristóteles y Maquiavelo | 39

José Fernández Santillán

3. El PAN, de la oposición al poder y viceversa | 55

Juan José Rodríguez Prats

SEGUNDA PARTE. El PAN frente al espejo: recuento de daños | 75

4. Una isla panista llamada Baja California.

Descifrando el enigma | 77

Víctor Alejandro Espinoza Valle

8 ¿CUÁNDO TERMINÓ DE JODERSE MÉXICO?

5. El PAN y su transformación de partido de oposición en partido gobernante | 95
Alberto Aziz Nassif
6. Hacia una sociología del PAN: familias políticas y disputas ideológicas | 109
Xóchitl Patricia Campos López / Diego Martín Velázquez Caballero

TERCERA PARTE. La oposición como destino:
presente y futuro del PAN | 137

7. El PAN en el poder: ni transición ni alternancia, sólo relevo | 139
Carlos Ramírez
8. El PAN, del gobierno a la oposición | 169
Paulina Arredondo Fitz / Francisco Reveles Vázquez
9. Durmiendo con el enemigo. Las alianzas partidistas del PAN del 2010: ¿pragmatismo o desesperación? | 199
César Cansino / José Faustino Pérez Morales

CUARTA PARTE. Viejas y nuevas rupturas en el vértice del PAN | 237

10. Nuevas rupturas en el vértice. Presente y futuro del PAN | 239
Víctor Reynoso
11. El PAN y sus desencuentros | 261
José Antonio Crespo
12. La docena trágica: los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón | 271
César Cansino / Jorge Calles Santillana / Germán Molina Carrillo

EPÍLOGO

- Rehacer la nación | 283
César Cansino

SOBRE LOS AUTORES | 295

UNA ISLA PANISTA LLAMADA BAJA
CALIFORNIA. DESCIFRANDO EL ENIGMA

Víctor Alejandro Espinoza Valle

El 14 de septiembre de 2014 se conmemoró el aniversario 75 de la fundación del Partido Acción Nacional (PAN). Efectivamente, la asamblea constitutiva convocada por Manuel Gómez Morin tuvo lugar entre el 14 y el 16 de septiembre de 1939, durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas del Río.

El PAN, partido conservador desde su nacimiento, se oponía al proyecto “estatizador” del presidente Cárdenas. Sus fundadores, a diferencia de la dirigencia actual, eran intelectuales que sostenían ideas particulares acerca del papel del Estado y los ciudadanos en la construcción de la democracia. Eran los padres doctrinarios cuyos últimos exponentes fueron, entre otros, Carlos Castillo Peraza y Salvador Rosas Magallón.

La historia opositorista de Acción Nacional dio un vuelco en 1989, con el triunfo de Ernesto Ruffo Appel a la gubernatura de Baja California. Se convirtió en gobierno y los tiempos heroicos quedaron atrás. Fueron los intereses y la lucha por el poder los que definieron las estrategias de grupo. La onda grupera, así bautizada por Ruffo Appel, fue el signo de los nuevos tiempos.

Como todos los partidos políticos, el PAN perdió su identidad ideológica para correrse hacia el centro y estar en posibilidades de obtener victorias electorales. De ahí, las alianzas con partidos considerados antagónicos, como el PRD. Se trataba de derrotar al PRI a como diera lugar. Así, se transformó en una agencia de colocación de empleos. Los

principales cuadros se convirtieron en funcionarios. Inició la colonización de la administración pública. El partido se quedó vacío. No se hizo realidad la frase que Felipe Calderón Hinojosa propuso en 1996, al convertirse en su presidente nacional: “Hay que ganar el gobierno sin perder el partido” (Loaeza, 2007, p. 34).

La estrategia fue funcional; en 2000, el PAN ganó el principal cargo bajo un sistema político presidencialista: la presidencia de la república. Más bien la ganó un excelente candidato que utilizó la franquicia panista y que pronto se convirtió en un desastre como presidente. Aún así, en 2006, mediante una accidentada ceremonia, le pasó la banda tricolor a un Felipe Calderón que era visto como un auténtico militante. El PAN se reconocía como gobierno. Fueron doce años que sumieron al país en la violencia y la polarización social y que permitieron el regreso del PRI al poder.

Hoy, previo a la jornada electoral del 7 de junio de 2015, el PAN conserva la segunda fuerza política con seis gubernaturas (por veinte del PRI, cinco del PRD y una del PVEM); gobierna en 391 municipios de un total de 2445, por arriba del PRD, con 254 (el PRI en 1538). Además, cuenta con 114 diputados federales y 38 senadores (Federación Nacional de Municipios de México, s/f).

A 75 años de distancia, en 2015, el PAN tiene el enorme reto de enfrentar un nuevo proceso electoral donde estarán en disputa la renovación de la Cámara de Diputados, nueve gubernaturas, dieciséis delegaciones en el DF, 993 alcaldías y 641 diputaciones locales. Ya veremos cuál será el costo de una oposición leal como la panista, que afirma que las reformas estructurales recientes tienen su ADN (Instituto Nacional Electoral, 2015).

Acción Nacional, igual que otros partidos como el PRD, se ha visto inmerso en escándalos por corrupción, militantes coludidos con actividades ilegales, acusaciones por excesos durante el mundial de fútbol en Brasil, por no hablar de los videoescándalos difundidos por *Reporte Índigo*, el 11 de agosto de 2014, que muestran a diputados panistas, incluyendo al coordinador de la bancada en la Cámara de Diputados, Luis Alberto Villarreal García, en plena francachela en Puerto Vallarta en el mes de enero (Gutiérrez, 2014); todo ello nos revela que el proceso electoral 2014-2015 no será terso y abonará al descrédito que acompaña

a la clase política. La distancia entre ciudadanos y partidos políticos, de manera particular, sigue creciendo y ninguna de las organizaciones políticas se salva del veredicto negativo. Los años en la administración pública de Acción Nacional terminaron por demostrar ante los ojos de los electores que había una distancia enorme entre el discurso de la honestidad y la moral pública y el del ejercicio gubernamental.

A través del siguiente par de notas quedan ejemplificadas las prácticas que irritan a la ciudadanía, que llevan a una pésima evaluación entre el conjunto de instituciones públicas y que la han ido marginando de las urnas. La cabeza de la primera de ellas es: “Los escándalos pegan a los partidos” (Alcántara, García y García, 2014); mientras que la segunda se titula: “Señalan a los partidos como los más corruptos” (Zona Franca, 2015).

LA ALTERNANCIA INTERRUMPIDA

Como solemos decir para subrayar las particularidades históricas de un fenómeno bajo análisis, el de Baja California es un caso atípico. Como ya es conocido, se trató de la primera entidad en la cual triunfó un candidato de oposición a la gubernatura. En efecto, el 2 de julio de 1989 se alzaba con la victoria Ruffo Appel, abanderado del PAN. La noticia dio la vuelta al mundo, pues no era un hecho menor que, por primera ocasión en seis décadas, un candidato no priista obtuviera el triunfo en una entidad. Desde luego las lecturas son muchas, lo mismo que las hipótesis: que fue producto de las luchas democratizadoras del panismo norteño; que se trató de una democracia selectiva, pues lo que se le reconoció al PAN se le negó al perredismo michoacano; que todo fue producto de las decisiones maquiavélicas de Carlos Salinas de Gortari en su afán de lograr legitimidad luego de su cuestionado triunfo; que fue fruto de las concertaciones de la época, etcétera.

Otra de las versiones en boga fue que las “masas” se volcaron a las urnas para lograr que el PAN ganara su primera gubernatura. Los datos parecen contradecir esta interpretación. Como se observa en el cuadro 1, Ruffo Appel ganó con una diferencia importante respecto a la candidata del PRI, Margarita Ortega Villa; sin embargo, ese 52.29 por ciento

se dio con el registro de abstencionismo más alto de la joven historia de la entidad: 52.6 por ciento. Cierto, ese porcentaje recibido por Ruffo Appel es el más alto para un candidato panista a la gubernatura hasta la fecha. Lo que nos muestran los datos es que en el largo dominio panista, con excepción de la elección de 1995, en el resto, sus candidatos han triunfado en medio de la apatía ciudadana hacia las urnas: se trata de un persistente abstencionismo.

En 2013, Francisco *Kiko* Vega triunfó con una diferencia menor al tres por ciento (2.83), en la elección para gobernador más competida de la historia de la entidad. Múltiples hipótesis se esgrimieron para tratar de explicar esa victoria mínima de *Kiko* Vega sobre su contrincante, el candidato de la alianza “Compromiso por Baja California”, que postuló al priista Fernando Castro Trenti, y a quien al principio del proceso daban como el seguro ganador.

Cuadro 1. Porcentaje de votos en elecciones de gobernador en Baja California, por partidos, 1989-2010

| | PAN | PRI | PRD | MC | Otros | Participación | Abstencionismo |
|------|--------------------|--------------------|------|-------------------|-------|---------------|----------------|
| 1983 | 29.80 | 64.75 | * | * | 5.44 | 65.80 | 34.20 |
| 1989 | 52.29 | 41.74 | 2.10 | * | 1.25 | 47.40 | 52.60 |
| 1995 | 49.59 | 41.22 | 3.23 | * | 0.66 | 62.90 | 37.10 |
| 2001 | 48.69 ¹ | 36.65 | 4.15 | * | 2.63 | 36.64 | 63.36 |
| 2007 | 50.37 ² | 44.06 ⁴ | 2.30 | * | 0.83 | 40.59 | 59.41 |
| 2013 | 47.08 ³ | 44.25 ⁵ | * | 5.08 ⁶ | 3.76 | 42.62 | 57.38 |

Fuente: Los datos de 1989 fueron tomados del libro *Las elecciones locales en Baja California y su contexto sociodemográfico*, Mexicali, Conepo, 1995. De 1995 a 2007, los datos fueron tomados de *Estadísticas del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Baja California*, disponible en www.iepcbc.org.mx/resultados.php.

¹ Alianza por Baja California (2001: PAN, PVEM); ² Alianza por Baja California (2007: PAN, Panal, PES); ³ Alianza para que vivas mejor (2007: PRI, PVEM, PEBEC); ⁴ Coalición Alianza Unidos por Baja California PAN/PRD/PEBC/panal; ⁵ Coalición Compromiso por Baja California PRI/PES/PVEM/PT; ⁶ Movimiento Ciudadano.

Después de muchos lustros, todo hacía presagiar que el PAN perdería la gubernatura, el bastión por excelencia de Acción Nacional en el país. No fue así, pero sí se registró una cerrada competencia de la cual no se tenía memoria, en un contexto, como viene sucediendo desde

2001, de un fuerte abstencionismo que alcanzó 57.38 por ciento. Las hipótesis sobre el desenlace se multiplicaron: una de ellas sostenía que la derrota del priista se debió a una negociación entre el presidente Enrique Peña Nieto y el PAN, pues este último exigía la gubernatura como condición para no abandonar el Pacto por México.¹ Es decir, el presidente “sacrificó” al candidato priista bajacaliforniano.

Otra de las hipótesis que se esgrimieron para explicar lo que sucedió en la elección de 2013 fue que la división entre los dos grupos priistas, el encabezado por el candidato Castro Trenti y el de Jorge Hank Rhon, fue la causa de la derrota. Hank Rhon habría tomado venganza de Castro Trenti, pues en la anterior elección, en 2007, este último, coordinador de la campaña a gobernador de Hank Rhon, habría “negociado” su derrota. En 2013 se vengaría aliándose a *Kiko* Vega. La evidencia sería que el único municipio que perdió Castro Trenti fue Tijuana, asiento principal del grupo encabezado por Hank Rhon. En ese mismo municipio triunfó Jorge Astiazarán Orci, coincidentemente con el mismo número de votos que requería el candidato del PRI a la gubernatura para alzarse con el triunfo y que fue la diferencia con la que ganó el candidato a la alcaldía tijuanaense sobre el candidato panista, Alejandro Monraz Sustaita; Astiazarán Orci fue apoyado abiertamente por Hank Rhon. A esa presunta alianza entre *Kiko* y Hank Rhon se le llamó “Phankismo”.

La tercera hipótesis para explicar el triunfo de *Kiko* Vega tiene que ver con el funcionamiento de una estructura clientelar muy bien aceiteada y que le ha funcionado al PAN en las últimas contiendas para renovar la gubernatura. A través de las dependencias estatales, se nombraría a encargados o padrinos por área que serían responsables de elaborar un censo de votantes potenciales por sección electoral. Los trabajadores públicos dependientes de los jefes de área irían a visitar de casa en casa para tener los datos de cada uno de los habitantes, sobre todo aquellos

1 Acuerdo político para impulsar las reformas estructurales firmado por el presidente Peña Nieto y los representantes de los tres principales partidos políticos de México: PRI, PAN y PRD, el 2 de diciembre de 2012, al día siguiente de la toma de posesión de aquél.

con credencial electoral vigente. Conocerían sus perfiles y utilizarían los programas sociales para cooptarlos o para premiar y castigar a quienes no votaran por el candidato panista. Hubo denuncias públicas de esta estrategia que no prosperaron.

Al final, los intentos del candidato priista por impugnar la elección se desvanecieron en un contexto sumamente complicado para el PRI local, pero que le redituaron legitimidad al presidente Peña Nieto en el primer tramo de su mandato.

HIPÓTESIS PARA COMPRENDER LA LONGEVIDAD PANISTA

Baja California es una entidad bipartidista. El PAN se ha mantenido en el poder por un cuarto de siglo; pero el PRI nunca desapareció, y otras fuerzas políticas, como el PRD, apenas han alcanzado a mantener su acreditación como partido nacional. Desde su nacimiento en 1943, el PAN logró una fuerte empatía con la sociedad fronteriza. Luego, las preferencias electorales por los candidatos panistas se incrementaron, aunque no se les reconocieran triunfos durante el largo periodo de partido hegemónico. No fue sino hasta 1986 cuando Ruffo Appel obtuvo el triunfo en la alcaldía de Ensenada; tres años después, llegaría la gubernatura.

Una de las hipótesis más consistentes para explicar la longevidad panista en el poder tiene que ver con la cultura política. Geografía es destino; históricamente, la entidad ha vivido una dinámica de interacciones con California que permiten comprender su desarrollo económico, pero también, en buena parte, su dinámica social y cultural. En el ámbito de la cultura política, una parte considerable de la población se define como *commuters*, es decir, trabajadores y estudiantes que diariamente cruzan a California y se convierten también en consumidores de una visión del mundo y la política. Además, una parte importante de esa sociedad abreva en los valores de la clase media norteamericana. El resultado: una porción significativa de la población no vivió atada a la dinámica corporativa del antiguo régimen, ni tuvo que adherirse al sistema corporativo priista, lo cual implicó una crítica abierta a dichas prácticas y la adhesión a una ideología liberal-democrática que desde su nacimiento impulsó el PAN, aderezada con las ideas del bien común,

el catolicismo y la lucha por la sobrevivencia basada en el trabajo y la cultura del esfuerzo, tan en boga hasta la actualidad.

Baja California es la más fronteriza de las entidades del país. A diferencia de los otros cinco estados del norte, todos los municipios pueden ser caracterizados como fronterizos, aunque físicamente dos (Ensenada y Playas de Rosarito) no tengan colindancia geográfica. Sin embargo, observan una dinámica de frontera. En la actualidad, esto se deja ver en el impacto económico e ideológico que ha tenido el aumento de cinco puntos porcentuales al IVA, producto de la reforma financiera de Peña Nieto y que ha sabido capitalizar la clase empresarial... y el PAN.

1943-1989. EL ARRIBO

Como sabemos, el PAN se fundó a nivel nacional en 1939. Un personaje clave en la historia política de la entidad, Rosas Magallón (quien llegó a ser precandidato presidencial en 1975, pero perdió en la recta final con Efraín González Morfín), fue enviado por el Comité Ejecutivo a fundar el partido. Apenas estuvo en la capital, Mexicali, y se trasladó a la ciudad de Tijuana, donde se convirtió en un abogado muy reconocido. En 1971 disputó la gubernatura al priista chiapaneco, Milton Castellanos Everardo.

Fueron tiempos heroicos; justamente por el apoyo popular, la alternativa panista se convertiría en un peligro para el sistema de partido hegemónico. En 1959, 1968, 1971 y 1980, se vivieron horas difíciles que culminarían con la ocupación militar ante el robo de urnas, en particular en las elecciones de 1959 y 1968. Ello se tradujo en la persecución y el exilio para muchos de los líderes azules.

A diferencia del largo periodo panista en el cual su papel ha sido caracterizado como una "oposición leal", en Baja California podríamos hablar de una oposición crítica en ese periodo de casi cinco décadas. Su terca persistencia democrática y la crítica al autoritarismo rindieron frutos en el momento que el sistema político mexicano vivía una etapa de liberalización política. Bajo el gobierno de Salinas de Gortari, el empresario ensenadense Ruffo Appel obtuvo el triunfo bajo un esquema sumamente conveniente para el presidente de la república: una gran

legitimidad al presentarse como el democratizador de México. Además, el gobernador panista se encargó de instrumentar las medidas neoliberales basadas en el recorte presupuestal y la retirada gubernamental del terreno económico. Fue un triunfo redondo para Salinas de Gortari, pero no para su partido.

El PRI inició un largo periodo de dificultades al no contar con la gubernatura. Los pronósticos al inicio fueron más sombríos: que se resquebrajaría su estructura y caerían estrepitosamente las preferencias electorales; pero no fue así. De nuevo, Baja California se adelantó a lo que sucedería posteriormente a nivel nacional, sobre todo a partir del año 2000, cuando el PRI perdió la presidencia de la república. Se rompía el cemento de toda la estructura organizativa: el Poder Ejecutivo.

Sin embargo, los datos electorales muestran que la caída no fue estrepitosa; el PRI se mantuvo como segunda fuerza y nunca dejó de ganar alcaldías. La tercera fuerza, el PRD, no se convirtió en una opción competitiva. Incluso en el Congreso, el PAN sólo ha tenido mayoría absoluta en una oportunidad, en el trienio 1995-1998. Desde 1989, se han conformado gobiernos divididos, también adelantándose al primer gobierno dividido federal en 1997.

1989-2014: PARTIDO/GOBIERNO. LA COLONIZACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

La historia de Acción Nacional da un vuelco a partir de que se convierte en un partido ganador en las urnas. Deja de ser una oposición crítica y se convierte en gobierno. Es quizás el caso de Baja California el más ilustrativo en esa dirección. En 1989, gana la gubernatura, las alcaldías de Tijuana y Ensenada (para el PRI fueron Mexicali y Tecate) y nueve de los diecinueve diputados locales (obtuvo la mayoría relativa). Si tomamos este último dato, podemos ver que tuvo lugar la primera alternancia estatal, pero también la conformación del primer gobierno dividido en el país.

Ruffo Appel creía que con una administración honesta se resolverían los problemas sociales; sin embargo, se trataba además de dar cauce a la participación ciudadana y atender de manera individual a los

ciudadanos considerados como clientes del gobierno. Esta visión simplista dejaba de lado un diagnóstico estructural de los problemas que enfrentan las entidades. Desde esa óptica, quienes fallaban eran los gobernantes, no las instituciones. No había necesidad de un nuevo diseño institucional. Esta visión se extendió a otros gobiernos, incluyendo a los dos federales, encabezados por Vicente Fox y Felipe Calderón.

Al PRI le convino enfrentar este tipo de visiones, pues en el fondo compartían el diagnóstico: lo que resuelve los problemas es que los ciudadanos voten por ellos para que quienes asuman el poder sean políticos verdaderamente honestos y con ello avanzar en la transformación del país. De ahí que para ellos no se necesitaban pactos que permitieran la transformación del régimen político a la manera de las transiciones clásicas.

En términos de su accionar, los gobiernos panistas se dieron cuenta que se requería un sistema de representación para encarar a los peticionarios que se reproducían. La idea de una administración de puertas abiertas y donde un día a la semana los funcionarios sacaban sus escritorios al patio de los edificios gubernamentales se reveló como inviable y no resolvía las crecientes demandas. El gobierno de Ruffo Appel y los que lo siguieron adoptaron una estrategia de mecanismos corporativos alternos. Si el PRI había sobrevivido en gran parte debido a un engranaje corporativo bien afinado, donde en la base se encontraban las organizaciones y los sindicatos, el PAN alentó la formación de nuevos sindicatos auspiciados por el gobierno. A esto lo llamamos “coporativismo blando” o “azul”.

Pero quizás el fenómeno más identificado con la suerte del PAN fue aquello que se ha caracterizado como una verdadera “colonización de la administración pública”, según la interpretación de Soledad Loaeza (2007, p. 36). En una primera fase, los cuadros mejor preparados del partido fueron designados funcionarios de la administración estatal y municipal, pero también del Congreso. Un partido tan cerrado como Acción Nacional, donde es muy complicado el proceso de renovación de liderazgos, se fue “vaciando” de sus mejores cuadros.

Al pasar de los años, un cuarto de siglo después del triunfo de Ruffo Appel, los nombres y apellidos de los funcionarios prácticamente son los mismos. A tal grado que actualmente los alcaldes de Playas de

Rosarito y Mexicali repiten en esa posición. El partido se ha quedado sin cuadros, pues todos buscaron una candidatura o un cargo dentro de la administración pública. A ello agregamos que es un partido poco permeable a la participación de cuadros que no provengan de su seno. El resultado es la colonización de la administración pública, el debilitamiento de las estructuras partidistas y la ausencia de liderazgos capaces de convocar a la ciudadanía.

FAMILIAS Y ONDA GRUPERA

Ruffo Appel acuñó el término de “onda grupera” para evidenciar la proliferación de corrientes y grupos en el interior de su partido. Por muchos años, el PAN se presentó como un partido monolítico, disciplinado, en el cual no se reconocían las divisiones. Pero, afirma Ruffo Appel, al llegar al poder, los intereses hicieron proliferar a los grupos en disputa por una parcela del mismo. Terminó la época heroica e iniciaron los negocios. El poder como fuente de chamba y acumulación.

Es interesante observar las trayectorias de algunos de los connotados panistas. Aparecen los nombres y apellidos de algunos abuelos, padres y los cachorros panistas. Como sucede con otras organizaciones políticas, la militancia viene de familia. Sin embargo, las rupturas en las dos grandes divisiones históricas es evidente: prácticamente los doctrinarios han sido marginados; algunos descendientes se convirtieron en neopanistas o empresarios, pero muchos de ellos adquirieron sus fortunas al amparo del puesto público.

Con el arribo al poder, la disciplina se resquebrajó y la lucha por los cargos públicos no conoció límites. Atrás quedaron los principios y la ideología que le dieron identidad en las primeras décadas después de su nacimiento. El aliarse a un grupo fue el vehículo primordial para la promoción personal. A nivel individual, sería imposible ocupar un cargo en los gobiernos o en el Congreso. Proliferaron los nuevos militantes panistas en pos de asegurar carreras políticas; muy pocos siguieron viendo en los principios y la ideología del “bien común” una razón para pertenecer a su partido. La onda grupera llegó para quedarse o para no vivir fuera del presupuesto.

GOBIERNOS CORRUPTOS Y OPACOS. EVIDENCIAS RECIENTES

Pese a las reiteradas promesas, un cuarto de siglo después del primer triunfo panista y después de cuatro periodos de gobierno y el primer año de otro, Baja California continúa padeciendo los problemas que le distinguen a nivel nacional: corrupción, impunidad, inseguridad y desempleo. Si el laboratorio de la modernización económica y política fue esta entidad, la realidad dista mucho de los sueños primermundistas del salinismo. Sesudos colegas afirmaban que un escenario de lo que le esperaba a México con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio era el auge y la vida clasemediera de la frontera. Tampoco políticamente la alternancia fue la panacea a los problemas que aquejan a nuestra democracia. Un par de ejemplos: según la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental, publicada recientemente por el INEGI, en el tema de la corrupción (tasa de incidencia de corrupción), 47 por ciento de los bajacalifornianos la consideró como una acción muy frecuente, por ejemplo, en el otorgamiento de permisos para ciertos giros, como bares cerca de escuelas. Baja California ocupa el quinto lugar nacional, sólo por debajo de Chihuahua, Morelos, Puebla y Quintana Roo. Los habitantes de la entidad consideran que los problemas más importantes son: inseguridad y delincuencia; desempleo y corrupción (Caballero, 2014, p. 2).

Por su parte, el Instituto Mexicano para la Competitividad dio a conocer recientemente el Índice de Información Presupuestal Estatal 2014, que mide transparencia presupuestal; la entidad se ubica en el antepenúltimo lugar con un 48 por ciento (el gobierno cumplió con 4.8 de 10 requerimientos analizados). Sólo superado por Quintana Roo, con 49 por ciento y Chiapas con 50 por ciento. Este índice arroja información sobre “malas prácticas administrativas y de gestión, así como la opacidad de la información relativa a la deuda y las plazas de los servidores”, entre otros indicadores (Verdusco, 2014).

Actualmente, *Kiko Vega* es el sexto gobernador surgido de Acción Nacional, cinco de ellos electos y uno designado por el Congreso (en sustitución del fallecido Héctor Terán Terán en 1998), el último de los gobernadores que pudieran ser considerados de la corriente doctrinaria.

KIKO VEGA. SALIDA

El gobernador actual (2013-2018), *Kiko Vega*, nacido en Ciudad Obregón, Sonora, el 22 de mayo de 1955, es el típico ejemplo de aquello que en su momento se conoció como los “bárbaros del norte”: empresarios metidos a la política y que transitan con facilidad de un medio a otro. Licenciado en Administración de Empresas, egresado de la principal universidad privada de la entidad (Centro de Enseñanza Técnica y Superior, CETYS). Simpático, dicharachero, antisolemne, muy al estilo Fox, una imagen que ha cultivado afanosamente y le ha servido para sus campañas políticas. Incluso en 2013, el eslogan de su campaña fue: “Conmigo, la gente manda”.

De ese carácter “franco y abierto”, resaltado como cualidad entre la gente del norte, que expone sus limitaciones y las transforma en virtudes, se nutre gran parte de la propaganda panista bajacaliforniana. Además, el antiintelectualismo como bandera política ha sido muy reutilizable, sobre todo en contextos de grave desinformación ciudadana. La ecuación “soy franco, iletrado, pero honesto” se ha explotado de manera eficiente y les ha reutilizado en votos y cargos públicos. Un ejemplo claro lo documenta el video del debate de precampaña que sostuvieron *Kiko Vega* y el precandidato panista Héctor Osuna Jaime, el 6 de marzo de 2013 (Agencia Tijuana Noticias, s/f). El video no requiere mayores explicaciones acerca del personaje y de su éxito en el particular contexto sociocultural bajacaliforniano.

Es muy probable que ante sus limitaciones frente a grandes auditorios, sus asesores le recomendaran cambiar el formato del tradicional informe de gobierno. Así, se decidió que en la fecha formal de la ceremonia de su primer informe (1 de octubre de 2014) sería mejor utilizar un video de quince minutos para explicar a la ciudadanía los logros de su administración. No era el simple propósito de innovar; se trataba de salvar un difícil escollo frente a un escenario estresante producto de las acciones mínimas emprendidas y de los escasos resultados en ese primer tramo gubernamental (Gobierno de Baja California, s/f).

Meses antes, *Kiko Vega* había dado una entrevista en la cual, fiel a su estilo y sus creencias, transparente en buena parte las ideas en las que basa su fuerza el panismo regional. Me permito transcribir buena

parte de dicha entrevista y que el reportero, Feliciano Castro Loya, del periódico *El Sol de Tijuana*, titula “No vamos a soltar el gobierno en 18 años”.

Yo les dije y pienso cumplir, que yo no soy un gobernador electo por seis años, yo soy un gobernador electo por 18 años, porque no la vamos a soltar, porque la vamos a seguir construyendo todos nosotros, porque tenemos que entregar buenas cuentas y lo vamos a hacer, pero para ello necesito de la sociedad y del panismo, necesito su acompañamiento, no me dejen solo, ayúdenme, ayúdenme con esa tarea que es de todos, *Kiko Vega* los necesita.

Yo me siento muy orgulloso cuando voy a México y hablan del panismo de Baja California, cómo nos reconocen, cuando voy a otros estados cómo hablan del panismo de Baja California y cómo nos reconocen, estoy muy orgulloso y muy comprometido, sostuvo Vega de Lamadrid, quien finalizó en forma emotiva su intervención en dicho evento, con las siguientes líneas.

Gracias por su apoyo, continuó, gracias por su amistad, gracias por su confianza, gracias por ser mis amigos; *Kiko Vega* gobernador hoy; mañana, *Kiko Vega*; siempre, *Kiko Vega*; toda la vida, *Kiko Vega*; *Kiko Vega*, que sabe perfectamente bien lo que es y para qué es el poder, pero *Kiko Vega* que tiene un poder, el poder, la forma, la fuerza y a lo mejor hasta la gracia de hacer amigos y aquí estoy con ustedes como gobernador, pero también como amigo.

Yo en este momento le pido a Dios que nos siga bendiciendo a todos, que nos dé esa fuerza, esa esperanza y esa inteligencia para juntos, sociedad y gobierno, incluyendo al PAN, hacer el mejor gobierno que jamás haya tenido Baja California, con respeto a los que ya hicieron gobierno, y deseando que el próximo gobierno del PAN sea mejor que el gobierno que estoy haciendo yo en este momento, porque eso es lo que queremos, eso es lo que deseamos y eso precisamente es parte importante de nuestro trabajo. ¡Arriba el PAN! ¡Viva México! (Castro Loyola, 2014).

Al concluir el mandato de *Kiko Vega*, el PAN habrá detentado el poder por tres décadas, un periodo nunca superado o igualado por ningún otro estado. La siguiente entidad con un gobierno panista tan prolongado es Guanajuato, pues llegó a la gubernatura en 1991. Las dos

son entidades conservadoras en el sentido amplio del término y que comulgan bien con las ideas que ha defendido Acción Nacional.

A partir de diciembre de 2012, cuando Peña Nieto tomó posesión como presidente de la república, se puso fin a un ciclo de doce años de alineación entre la presidencia y la gubernatura, ambas detentadas por el PAN. A pesar de que este partido, junto con el PRD y el PRI, firmó el Pacto por México, donde se establecieron los compromisos que habrían de culminar con once reformas estructurales durante los dos primeros años de la administración de Peña Nieto, a nivel local, ha habido cierta “autonomía relativa” que permite el vilipendiado federalismo. El PAN y la clase empresarial han hecho del incremento del IVA en la frontera, de cinco puntos porcentuales (de 11 a 16 por ciento) incluido en la reforma hacendaria, una bandera anticentralista. El gobernador Kiko Vega se ha cuidado de no abanderar estas causas para evitar enemistarse con el gobierno federal. Sin embargo, su partido y otros funcionarios locales han tomado la bandera del incremento al IVA para justificar la crisis económica que vive la entidad, así como la falta de recursos para atender las diferentes problemáticas.

El tema del IVA será sin duda el eje sobre el cual girarán las campañas de los candidatos panistas a las diputaciones federales por los ocho distritos electorales que componen el territorio bajacaliforniano. Es una bandera lógica que permite la coartada de explicar los graves desajustes de la economía y la sociedad en la entidad. Las reivindicaciones regionalistas siempre han sido muy útiles para convocar votos, no podía ser la excepción durante el proceso electoral que culmina el 7 de junio de 2015.

Kiko Vega fue alcalde de la ciudad de Tijuana en el trienio 1998-2001. Quien lo antecedió en dicho cargo fue José Guadalupe Osuna Millán. Quince años después, el 1 de noviembre de 2013, recibía el cargo de gobernador de nuevo de manos de Osuna Millán. Esa es la historia de Acción Nacional en Baja California; una historia donde se repiten los nombres, las familias, los grupos. No podía ser de otro modo después de casi cinco sexenios en el poder y con seis gobernadores que han ocupado el cargo (en 1998 murió a la mitad de su mandato Terán Terán); los cuadros partidistas no se han renovado y el partido ha sufrido una suerte de “vaciamiento”, pues los principales líderes se convirtieron en funcionarios públicos.

Hoy, cuando los ciudadanos se han alejado de las urnas en buena medida hartos de la corrupción, el nepotismo, la opacidad y la nula rendición de cuentas, a Acción Nacional le urge renovarse a nivel local y nacional. La brecha entre ciudadanos y partido continúa creciendo y amenaza con la pérdida de los votos necesarios para vencer a sus adversarios. Quedarse con los votos duros ya no parece suficiente para refrendar sus victorias; salvo que el desastre en la casa de enfrente sea mayor. El futuro de los partidos políticos no parece halagüeño. El futuro ya llegó.

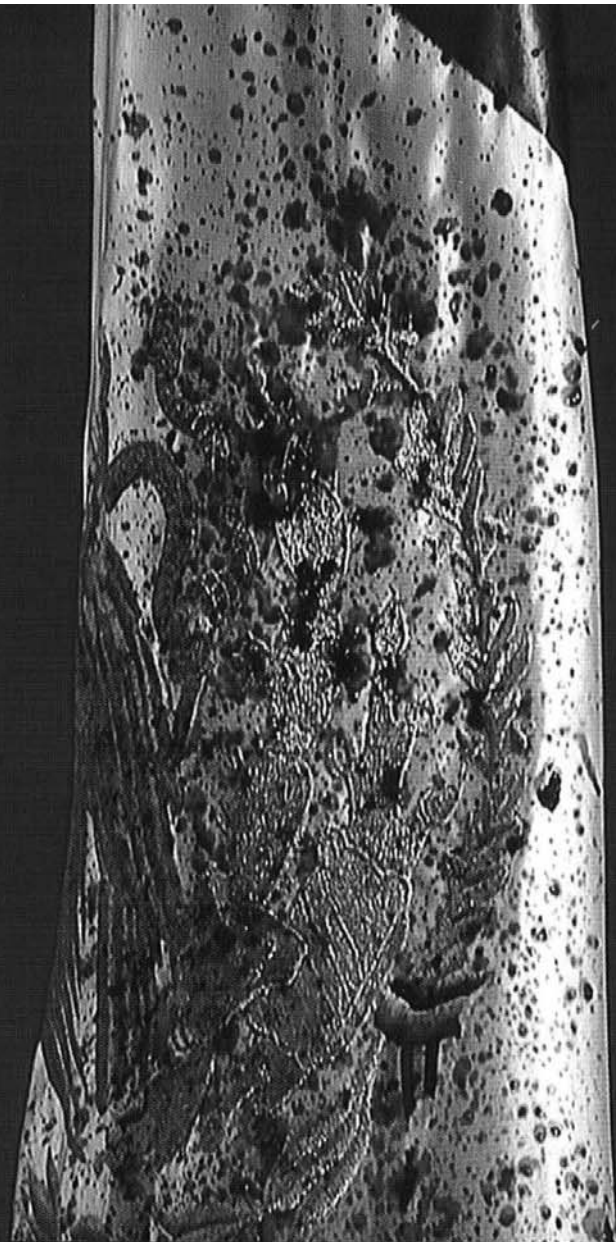
REFERENCIAS

- Agencia Tijuana Noticias (s/f), *Las Kikadas*, recuperado de: www.youtube.com/watch?v=MW_4qPIHXU4 [consulta: 11 de enero, 2015].
- Alcántara, S., A. García y C. García (2015), “Los escándalos pegan a partidos”, *El Universal*, 11 de enero [consulta: 11 de enero, 2015], recuperado de: www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/los-escandalos-pegan-a-partidos-1067781.html
- Arriola, C. (1977), “La crisis del Partido Acción Nacional (1975-1976)”, *Foro Internacional*, vol. 17, núm. 4, abril-junio, México, El Colegio de México, pp. 542-556.
- Barajas Durán, R. (2014), *La raíz nazi del PAN*, México, El Chamuco.
- Barraza, L. e I. Bizberg (1991), El Partido Acción Nacional y el régimen político mexicano, *Foro Internacional*, vol. 31, núm. 3 (123), enero-marzo, México, El Colegio de México, pp. 418-445.
- Caballero, Y. (2014), *Frontera*, Tijuana, 21 de octubre, p. 2A.
- Campuzano Montoya, I. (1995), *Baja California en tiempos del PAN*, México, Ediciones La Jornada.
- Cansino, C. (2014), *Los saldos del panismo en el poder 2000-2012*, México, BUAP/Juan Pablos.
- Castro Loya, F. (2014), “No vamos a soltar el poder”, *El Sol de Tijuana*, 6 de julio, recuperado de: www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n3454553.htm [consulta: 11 de enero, 2015].
- Consejo Estatal de Población (1995), *Las elecciones locales en Baja California y su contexto sociodemográfico*, Mexicali.

- Cornelius, W. A. (1996), *Mexican Politics in Transition. The Breakdown of a One-Party Dominant Regime*, Monograph Series, 41, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies-University of California.
- Cornelius, W. A. (2002), "La eficacia de la compra y coacción del voto en las elecciones mexicanas de 2000", *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 20, junio, México, Flacso, pp. 7-23.
- Edmonds-Poli, E. y D. A. Shirk (2009), *Contemporary Mexican Politics*, Nueva York, Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Espinoza Valle, V. A. (1998), "El Congreso del estado en Baja California. Del partido hegemónico al partido dominante, 1980-1997", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 60, núm. 2, enero-junio, México, UNAM, pp. 265-286.
- Espinoza Valle, V. A. (2000), *Alternancia política y gestión pública. El Partido Acción Nacional en el gobierno de Baja California*, México, El Colegio de la Frontera Norte / Plaza y Valdés.
- Espinoza Valle, V. A. (2002), "Alternancia política y gobiernos locales en México", *Estudios Sociológicos*, vol. 20, núm. 58, enero-abril, México, El Colegio de México, pp. 67-89.
- Espinoza Valle, V. A. (2003). *La transición difícil. Baja California 1995-2001*. México, El Colegio de la Frontera Norte / Centro de Estudios de Política Comparada, México.
- Federación Nacional de Municipios de México (s/f), "Geografía política municipal", recuperado de: www.fenam.org.mx/site/index.php?option=com_content&view=article&id=187&Itemid=123 [consulta: 11 de enero de 2015].
- Fuentes Fierro, A. (1997), *Posibilidades y límites para el cambio*, México, Plaza y Valdés.
- Gobierno de Baja California (s/f), Primer Informe de Gobierno, Francisco "Kiko" Vega de Lamadrid, *YouTube*, recuperado de: www.youtube.com/watch?v=LJKUJbl6Vow [consulta: 11 de enero, 2015].
- Guillén López, T. (1993), *Baja California 1989-1992. Alternancia política y transición democrática*, México: CIH-UNAM / El Colegio de la Frontera Norte.
- Gutiérrez, H. (2014), "La fiesta de los 'dipu-tables'", *Reporte Índigo*, 11 de agosto, recuperado de www.reporteindigo.com/reportes/mexico/la-fiesta-de-los-dipu-tables [consulta: 17 de enero, 2015].
- Hernández Vicencio, T. (2001), *De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000*, México, El Colegio de la Frontera Norte.

- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Baja California. Recuperado de <http://www.iepcbc.org.mx/resultados.php>.
- Instituto Nacional Electoral (2015), *Calendario Electoral 2015*, recuperado de www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DECEYEC/DECEYEC-ProcesosElectores/Calendario-Docs/ISU_Cal_Elect-2015.pdf [consulta: 17 de enero, 2015].
- Loaeza, S. (1974), "El Partido Acción Nacional: la oposición leal en México", *Foro Internacional*, vol. 14, núm. 3 (55), enero-marzo, México, El Colegio de México, pp. 352-374.
- Loaeza, S. (1999), *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México, FCE.
- Loaeza, S. (2000), "La derrota de la democracia cristiana y la modernización del Partido Acción Nacional, 1957-1965", *Historia y Grafía*, núm. 14, México, pp. 147-184.
- Loaeza, S. (2003), "Acción Nacional en la antesala del poder: 1994-2000", *Foro Internacional*, vol. 43, núm. 1 (171), enero-marzo, México, El Colegio de México, pp. 71-102.
- Loaeza, S. (2007), "Acción Nacional en el gobierno", *Nexos*, núm. 355, pp. 33-36.
- Mizrahi, Y. (1995), "Democracia, eficiencia y participación: los dilemas de los gobiernos de oposición en México", *Política y Gobierno*, vol. 2, núm. 2, segundo semestre, México, CIDE, pp. 117-204.
- Mizrahi, Y. (2003), *From Martyrdom to Power. The Partido Acción Nacional in México*, University of Notre Dame.
- Ortega Ortiz, R. Y. (2008), *Mobilización y democracia: España y México*, México, El Colegio de México.
- Pacheco Méndez, G. (1977), "Un caleidoscopio electoral: ciudades y elecciones en México, 1988-1994", *Estudios Sociológicos*, vol. 15, núm. 44, mayo-agosto, México, El Colegio de México, pp. 319-350.
- Palma, E. (2004), *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD durante la democratización*, México, UAM-Azcapotzalco.
- Peschard, J. (1993), "El fin del sistema de partido hegemónico", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 55, núm. 2, abril-junio, México, UNAM, pp. 97-117.
- Poot Capetillo, E. E. (2013). *De partido opositor a opción de gobierno. Orígenes y consolidación del Partido Acción Nacional como alternativa electoral en la ciudad de Mérida: 1960-1995*, México, Universidad Autónoma de Yucatán.

- Reveles Vázquez, F. (coord.), (2002), *Partido Acción Nacional: Los signos de la institucionalización*, México, Gernika / UNAM.
- Reynoso, V.M. (1993), "El Partido Acción Nacional: ¿la oposición hará gobierno?", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 55, núm. 2, abril-junio, México, UNAM, pp. 133-151.
- Reynoso, V.M. (2009), *Para entender. El Partido Acción Nacional*, México, Ediciones Nostra.
- Ruanova Zárate, F.D. (2009), *Relatos de pandilleros*, Tijuana, s/e.
- Ruanova Zárate, F.D. (2013), *El cártel del PAN*. Tijuana: s/e.
- Ruiz Vargas, B. (2008), *La democracia de las élites. La lucha por el poder en Tijuana*. México, Librería El Día y Editorial Entrelíneas.
- Verdusco, M. A. (2014), "Imco: Persiste opacidad en información de deuda estatal", *El Universal*, 15 de octubre de 2014, recuperado de: www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2014/opacidad-estados-plazas-1046274.html [consulta: 11 de enero, 2015].
- Zona Franca (2014), "Señalan a los partidos como los más corruptos", *Zona Franca*, recuperado de: zonafranca.mx/senalan-a-los-partidos-como-los-mas-corruptos [consulta: 11 de enero, 2015].



COLECCIÓN ESTUDIOS MEXICANOS

La jodidez de México se da por descontado, o sea que estamos jodidos perennemente desde hace décadas, pero, siguiendo la máxima de Murphy, no importa lo jodido que estés siempre se puede estar peor, y México terminó de joderse cuando llegó el PAN (Partido Acción Nacional) al poder en el 2000. Y aquí jodidez no es un juicio de valor sino un juicio de realidad.

En efecto, tocó a los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón clavarle la puntilla a la nación para maldecirnos de por vida. México es hoy un país más jodido que antes en todos los aspectos. No hay absolutamente nada que abone al optimismo.



ISBN: 978-607-97105-3-8

